

Jaque lector al calor

María González Sánchez
FGSR
Biblioteca Municipal
Centro de Desarrollo
Sociocultural

Estamos habituados a hablar de la lectura en términos de hábito lector. Los niños tienen o no ese hábito dependiendo del tiempo o la cantidad de libros que lean.

Me atrevo a contradecir esta idea y afirmar que la lectura no es un hábito sino un placer, una costumbre entrañable que se afirma a través de repetidos encuentros agradables con los libros. Los niños llegan a disfrutar la lectura cuando entran en ella con libertad, por decisión propia, por gusto.

Como este placer no es innato, requiere que alguien lo siembre, lo contagie. En este proceso, el niño necesita un intermediario que le ayude a descubrir la emoción y diversión que encierran los libros, que mantenga su interés en ellos hasta que lleguen a formar parte de su vida cotidiana. Mientras esperamos ese momento, debemos tener en cuenta que el tiempo es un factor con el que no contamos.

De nada nos sirven los cronómetros más precisos. El único medidor que tenemos para que despierte este placer es un gigante reloj de arena donde cada grano es un libro que se va posando en el niño hasta que se complete su *cavidad lectora*. Nuestra función es intentar que este reloj nunca gire, ofreciendo libros de calidad que satisfagan sus intereses y que el paso de cada grano implique ganar una batalla al tiempo.

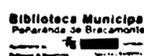
Porque para nuestra tarea no existen las horas, ni los días, ni los meses, ni tan siquiera las estaciones del año. Cada momento,

cada grano que pase por el estrecho pasadizo, cada libro que lean, irá sedimentando en su interior hasta que, sin darse cuenta, hayan conseguido cultivar en el desierto.

En una sociedad en la que todos vivimos contra reloj, debemos hacer mayor hincapié precisamente en las épocas en que los niños disponen de más tiempo para volcar su arena. Es en vacaciones cuando la biblioteca tiene que ofrecer a los niños la posibilidad de disfrutar de las cosas que les gustan, por lo que en esta época no debemos ahorrar esfuerzos en descubrir sus intereses. Necesitamos la lupa de Sherlock Holmes para conducir al niño al placer de la lectura indagando, como detectives, qué libros pueden seducirles y guiarles de forma paulatina y gratificante hacia ellos.

Teniendo en cuenta que sus vacaciones más largas coinciden con el verano, sistemáticamente programamos actividades de animación a la lectura durante la época estival con las que intentamos que el libro sea ese rayo de sol que durante el resto del año se oculta tras las nubes rutinarias del quehacer diario.

El verano olvida los deberes, los horarios, las clases..., olvida que "Renata toca el piano, estudia inglés, etcétera, etcétera". Pero a pesar de su poca memoria, el verano es un recordatorio de las aficiones que los niños han manifestado durante el resto del año y que no han podido llevar a la práctica por falta de tiempo.

 <p>Biblioteca Municipal Pararanda de Bracamonte</p>	<p align="center">Horario de verano</p> <p align="center">Sala infantil y Sala de adultos de lunes a viernes, de 10 a 14.30 h.</p> <p align="center">Bibliopiscina de lunes a viernes, de 12 a 14 h y de 16 a 20 h.</p>	
---	--	---

Y echando la vista atrás en esta agenda, constatamos la afición de los niños de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) por el juego del ajedrez. En los pocos ratos libres con que contaban durante el resto de las estaciones, manifestaron una especial demanda hacia cualquier documento relacionado con el mundo ajedrecístico. Tanto fue así que en la biblioteca adquirimos unos tableros de ajedrez con sus correspondientes fichas para ofrecerlo como un servicio más dentro de la sala de lectura.

Por este motivo, cuando llegó la hora de programar las actividades de animación a la lectura que llevamos a cabo durante el verano, no hizo falta limpiar nuestra lupa de detectives para buscar un tema en qué basarnos. Teníamos claro que el rey, la dama, los caballos, los alfiles, las torres y los peones serían nuestros aliados para dar un jaque lector al verano.

Pocos factores influyen tanto en la difusión del ajedrez como la duración de sus partidas. Encuentros que necesitan mucho tiempo para su conclusión, sin duda alejan del tablero a muchos aficionados, del mismo modo que las lecturas aburridas e impuestas alejan a los niños de las bibliotecas. Para dar el jaque necesitábamos encontrar estrategias de lectura profundas y maniobras calculadas para que los niños no se retiraran del torneo ya que el tiempo de duración del mismo iba a ser largo.

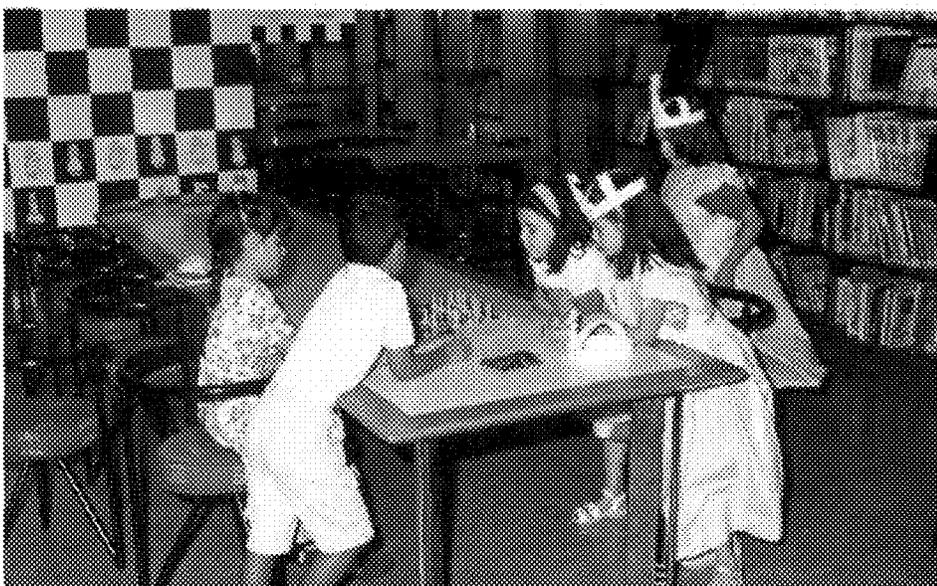
Para conseguir esto programamos una serie de actividades combinando lectura y diversión para que los niños jugaran al ajedrez leyendo o leyeran jugando al ajedrez.

Por una parte se seleccionaron títulos de libros que aparecieron en una guía de peones lectores y que los niños leerían para conseguir las piezas del tablero de ajedrez.

Se originó así una batalla lectora que enfrentaría a dos equipos (el equipo de blancas contra el de negras) cuyo objetivo sería conseguir un ejército formado por 6 clases de combatientes (peones, alfiles, caballos, dama y rey) sumando al final las 16 piezas que componen cada color en el ajedrez.

A medida que consiguieran las figuras, se colocarían en un gran tablero donde quedaría representada la posición que cada equipo fuera tomando en su combate lector.

En el juego de ajedrez no todas las piezas tienen el mismo valor. La misma táctica utilizamos para poder conseguirlas. Teniendo



en cuenta el valor de las piezas en el juego, establecimos un baremo de puntos que dependería de los libros leídos. Fue el siguiente:

Para conseguir un peón: Leer 1 libro de la guía
 Para conseguir un alfil: Leer 3 libros de la guía
 Para conseguir un caballo: Leer 3 libros de la guía
 Para conseguir una torre: Leer 5 libros de la guía
 Para conseguir la dama: Leer 9 libros de la guía
 Para conseguir el rey: Leer 15 libros de la guía

Ya teníamos establecido el reglamento de esta partida tan especial. Los adversarios tenían que ser los encargados de no dejar la partida en tablas y ganar esta batalla lectora.

Cada mañana comenzábamos la jornada con una apertura que consistía en acertar una serie de preguntas sobre los libros recomendados en la guía. Lo harían con acento francés los niños del equipo de negras e italiano los de blancas, ya que *La Italiana* y *La Francesa* son dos famosas aperturas del juego del ajedrez.

Las respuestas acertadas se canjearan por las distintas piezas que componen el juego, dependiendo de los libros que hubiera leído cada equipo. De este modo los tableros se iban completando a lo largo de los días.

Tras la apertura se daba paso a actividades más lúdicas programadas para cada día, con la intención de que los jugadores no pronunciaran un “abandono” y que los mirones se animaran a formar parte de uno de los equipos.

Así, cada semana nos centramos en una de las piezas del ajedrez para conocerla más

a fondo y de este modo los niños pudieron comprender sus movimientos, puntuación y disfrutar de juegos basados en distintas acepciones del nombre de cada figura.

De esta forma los *peones* (también conocidos como peonzas) volvieron a ponerse de moda en nuestro pueblo, tras muchos años de olvido en el cofre de los juguetes, bajo la ilusionada mirada de papás y abuelos que se brindaron a impartir las nociones básicas a nuestros pequeños usuarios.

Pudimos volver a jugar a los *caballos* tanto dentro de la sala como fuera de ella. Tras un pequeño pesaje a ojo, determinamos que los más delgaditos serían jinetes y los más fuertes caballos. A sus puestos, preparados, listos, ya....

Hicimos encuestas en la calle y dibujos, aprendimos a modelar, pudimos conocer los nombres de las *torres* más famosas del mundo, buscamos en la Red el escudo de armas del apellido *Torres* y por supuesto el de los muy nobles apellidos de nuestros participantes, inventamos historias con el *Alfil de marfil*, aprendimos a crear palíndromos del tipo *Amad a la Dama* y a paso de *rey* pudimos encontrar refranes ocultos en el tablero del ajedrez.

También pudimos deleitarnos con el buen hacer de distintos artesanos que vinieron a la biblioteca a realizar una pieza de

ajedrez con diversos materiales (papier, madera, piedra o masa de pan) que fueron tomando forma bajo la atónita mirada de los niños.

Los más osados hablaron por radio en directo todos los martes para que todos pudieran enterarse de lo divertido que resulta asistir en verano a la biblioteca, y finalmente elaboramos nuestros disfraces de piezas de ajedrez para el *día del gran desfile*.

Sobre el gran tablero vertical quedaron colocadas las piezas obtenidas por cada equipo, listas para enfrentarse en la última y singular batalla que daría la victoria y los merecidos honores a uno de los dos grupos. Evidentemente, el grupo que más hubiese leído tenía más piezas activas, y por tanto más posibilidades de dar *jaque lector*.

Tras un apasionado pero incruento combate, las piezas negras acorralaron y obligaron a capitular al rey blanco, que junto con su acongojado equipo no perdió la ilusión de seguir *enrocado* a la lectura.

Durante el solemne acto de entrega de diplomas que daba el *jaque mate* protocolario a nuestra *animación* estival, corroboramos la frase del maestro de ajedrez José Raúl Capablanca cuando afirmaba que "El jugador de ajedrez siempre es afortunado", a la que añadiríamos que su fortuna se incrementa si lo que consigue es dar *jaque lector*.

Desarrollo de las actividades

Contamos con cinco semanas para llevar a cabo la animación, las cuatro primeras dedicadas a las figuras del ajedrez y la última para la celebración de un campeonato de ajedrez entre los equipos.

La semana de los peones

El peón del rey de negras: El grupo musical Mecano compuso el tema "El peón del rey de negras". Ésta será la canción que escucharemos toda la mañana mientras cada equipo inventa otro tema dedicado al peón del rey de blancas. Pueden poner la melodía que más les guste, pero la letra debe ser inventada. Les ofreceremos instrumentos de la Escuela de música para que puedan aportar más ritmo a sus composiciones.

Cam-peones: Intentaremos ser unos auténticos CAM-PEONES en el juego del peón. Saldremos a la plaza y aprenderemos

diferentes tiradas que se pueden realizar con una peonza.

Peón coronado: Cuando el peón alcanza la octava fila del tablero puede conseguir ser cualquier pieza. Se dice entonces que el peón se ha coronado. Cada niño debe leer un libro recomendado para 8 años y así poder ser coronado. Tienen que representar lo que quieren ser mediante mímica al equipo contrario que tendrá que adivinarlo.

A ritmo de peón: El peón en el tablero de ajedrez realiza movimientos en forma de Y. Haremos un dictado común a los dos equipos cuyo texto esté plagado de palabras que contengan la y y la ll.

La semana de la torres

Torres famosas: Torre de Pisa, Torre Eiffel, Torre de Hércules, Torre del Oro, Torre de la Iglesia de Peñaranda, Torre del

Reloj de Chinchón, Torre de Espantaperros en Badajoz, la torre de la Catedral de Salamanca... son algunas de las torres que, aparte de las de ajedrez, mejor conocemos cada uno de nosotros. Debemos hacer cuantos dibujos podamos de estas famosas torres, buscando documentación entre los libros de la biblioteca.

Torres y torres: Torres es también un apellido castellano cuyo escudo se representa en heráldica mediante 5 torres. Con ayuda de Internet deberán buscar el escudo del primer apellido y dibujarlo en una hoja. Cada equipo dispondrá de un ordenador conectado a Internet para realizar las búsquedas.

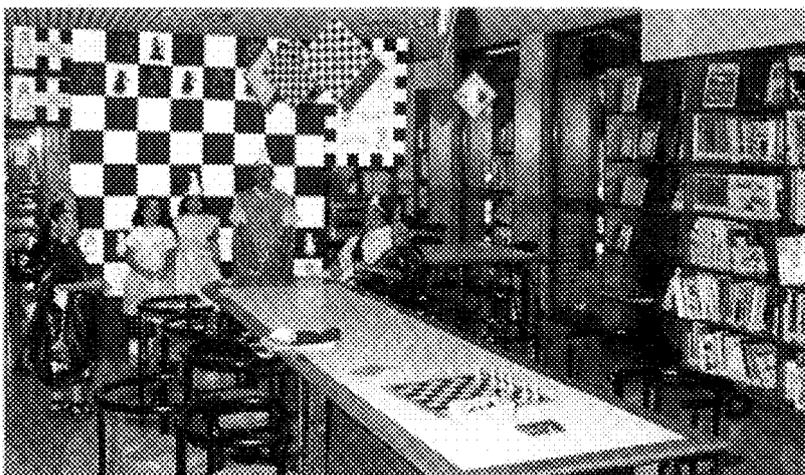
Sumando torres: El movimiento de la torre en ajedrez se representa con el signo +, que es el signo de la suma. Vamos a sumar puntos a nuestras nociones de ajedrez leyendo en voz alta los libros que tratan de este tema.

Torres de castillos: Las torres de ajedrez tienen forma de castillo, por eso a veces también se les llama de este modo. Los niños deben salir a la calle a hacer una encuesta a los ciudadanos acerca de los nombres de castillos que conocen y elaborar un cuadernillo en el que se recojan estos nombres y la localización de los mismos.

La semana de los caballos y los alfiles

Hipi-juegos: El caballo se mueve en el tablero con el movimiento de la L de libro. Vamos a convertirnos en caballos y jinetes y a realizar este movimiento, intentando en dos minutos conseguir por parejas todos los libros que podamos haciendo entre las estanterías el movimiento de L. Cada dos minutos le tocará el turno a un equipo diferente. Todos los niños deben participar en este juego, haciendo al final el recuento de los libros conseguidos por ambos equipos.

Hipi-cuentos: En grupos, los niños inventarán una historia basada en la figura del alfil. La pueden titular *El gentil alfil*, *El alfil Serafín*, *El alfil de marfil*, *El perfil del alfil*, *El alfil zascandil*... En esta historia el protagonista debe ser un alfil. Los niños deben tener en cuenta a la hora de escribir la historia que sólo puede moverse en diagonal y que sólo va por su color. Deben introducir los colores de la biblioteca (azul, rojo, verde y amarillo) para los movimientos de esta pieza en el cuento.



La doma del caballo: El caballo ha necesitado muchos ejercicios de doma para que al final consiga moverse siguiendo el movimiento de la L. Pero esta doma ha resultado tan eficaz que no sólo ha aprendido esta letra sino que la ha duplicado en su propio nombre. Nosotros también necesitamos domar la L. Debemos escribir por equipos nombres de animales que llevan esta letra, bien sea simple o doble. El equipo que más nombres escriba en su lista será el que mejor aprenda el movimiento del caballo.

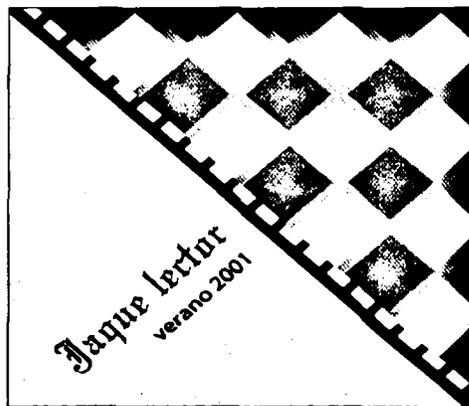
¿Un alfil?: Nosotros vamos teniendo claro qué es un alfil, pero, ¿qué nociones tiene la gente sobre esta pieza de ajedrez? Saldremos a la calle a hacer una encuesta y preguntaremos qué es, qué relación tienen estas piezas con los obispos, si saben con qué figura se representaba en el siglo XV.

La semana del rey y la dama

El juego de las damas: La dama es una de las piezas más importantes en el juego de ajedrez. De hecho, con el mismo tablero de ajedrez se puede jugar a otro juego: el juego de las damas. Durante toda la mañana enseñaremos a los niños este juego.

Jaque al rey: El rey se representa con la R. Será la letra clave para dar jaque al equipo contrario. Cada equipo inventará cuantas palabras crea necesarias para acabar con el equipo contrario. Deben tener en cuenta que todos ellas tienen que empezar por R.

A paso de rey: El rey puede moverse en cualquier momento por las casillas que le rodean. Puede trasladarse en cualquier dirección, pero sólo una casilla por jugada. Teniendo en cuenta estos movimientos, los niños deben descubrir los refranes escondidos en los tableros que les mostramos.



Amad a la dama: Esta frase que se lee igual de izquierda a derecha que de derecha a izquierda se denomina palíndromo. Cada uno de los equipos debe poner sus ideas del derecho y del revés para intentar inventar cuántos palíndromos les sean posibles.

Taller de reciclaje en las ondas

Cada viernes se realizará un taller de piezas de ajedrez con material de reciclaje.

La imaginación de los niños en cuanto a los distintos materiales a utilizar será la que marque el resultado final del taller. Todas las piezas se expondrán en la biblioteca y será un jurado el que decida, al finalizar el taller, cuál ha sido el más original de los trabajos.

Del mismo modo, todos los viernes vendrá una persona a hacer una demostración artesana de creación de piezas de ajedrez: en madera, en pasta de papel, en barro y en pan.

Y el último día de cada semana, se realizará un jaque en las ondas. Cada viernes un miembro de cada equipo podrá comentar, a través de la radio, los aspectos más relevantes de la semana.

Negros contra blancos

Campeonato de ajedrez: Una vez que ya conocen todas las piezas y sus movimientos, dedicaremos todas las mañanas de la última semana a realizar campeonatos de ajedrez entre los miembros de ambos equipos, esto es, cada niño del equipo blanco debe jugar con uno del negro.

Ajedrez viviente: Teniendo en cuenta las piezas conseguidas durante los *open* de las semanas anteriores, ya sabemos las piezas que puede representar cada niño en el aje-

dre viviente y se harán sus disfraces en el taller de disfraces. Si hubiera más participantes que piezas de ajedrez, haríamos también disfraces de damas para representar este juego.

También durante esta semana habrá una exposición de las piezas de ajedrez con materiales de reciclaje que se han realizado a lo largo de la animación.

El viernes de esta última semana haremos un desfile de los disfraces realizados. Por otra parte, este mismo día, para finalizar las actividades, el jurado encargado de decidir el mejor ajedrez del taller entregará un premio al que considere ganador del equipo de los blancos y de los negros.

También para los adultos

Al tiempo que se desarrolla la animación en la Sala infantil también se llevarán a cabo diferentes actuaciones en la Sala de adultos encaminadas a implicar a los mayores en la animación:

- incorporación de tableros de ajedrez en la Sala
- elementos decorativos e informativos
- distribución de guías de lectura y puntos de libro
- campeonato de ajedrez

Ambientación y distribución de material

Se ha diseñado una decoración que se colocará tanto en la Sala infantil como en la de adultos, así como en el zaguán del Centro. Esta decoración tendrá elementos meramente estéticos y también elementos informativos.

También se distribuirá entre los niños y adultos una guía de lectura y puntos de libro.

El rey de los cuentos en la Bibliopiscina

Habrà sesiones de cuentacuentos a cargo de Juan Jiménez, un rey de ajedrez que se ha convertido en el rey de los cuentos para aportar así a la animación un toque de frescura.

La memoria de las actividades y el material empleado en las mismas, así como la guía de lectura, pueden verse en <http://www.fundaciongsr.es/documentos/default3.htm#ani>

PUBLICIDAD